

SUBSIDIA

Antonio FONTAN - Ana MOURE CASAS, *Antología del Latín Medieval. Introducción y textos*, ed. Gredos («Biblioteca Románica Hispánica, Textos», 17), Madrid 1987, 487 pp., 13,5 x 20.

Hay libros que por su título pudieran parecer de género menor. Entre ellos yo contaría las antologías. Pero quien maneje ésta, se verá en la agradable precisión de cambiar de juicio, puesto que comprobará que el vasto panorama de conocimientos de todo orden que se requieren para seleccionar y analizar cada texto en sí y en relación con una cultura de mil años.

La obra se divide en tres partes: Introducción, textos y registro.

En la Introducción, como era de esperar, se da una síntesis clara y convincente de lo que fue el latín tardío, vulgar y cristiano, y el latín medieval, de su evolución e influjo en las lenguas romances y autóctonas, de su uso como «lengua franca» en el trasvase de cultura por toda Europa.

Los *Textos* (pp. 49-450) corresponden a 75 autores y se agrupan en cuatro apartados o capítulos: I. *De la antigüedad tardía al latín carolingio*; II. *La edad carolingia*; III. *Siglos XI y XII*; IV. *Después del 1200*. Cada apartado está a su vez dividido por otros conceptos que podrían simplificarse en «autores no hispánicos e hispánicos», puesto que esta Antología es fruto de diez años de docencia en la Universidad Complutense y tiene una marcada orientación hispánica. Toda la gama de manifestaciones culturales está represen-

tada: poesía y prosa, filosofía, teología, derecho, historia, religión, biografías, cuentos, relatos, técnica, himnos, etc. Cada autor o pieza anónima va introducida por un resumen biográfico y bibliográfico, no amorfo, sacado de cualquier enciclopedia, sino orientado al tema lingüístico que los convoca. Hay mucha síntesis y mucha sabiduría encastrada en estas introducciones.

En la treintena de páginas siguientes (451-484) se «registran», debidamente localizadas, las peculiaridades lingüísticas de los textos seleccionados. En su aparente humildad, estas páginas tienen un valor difícil de sobrevalorar, esbozo de una gramática de latín medieval. Ahí se clasifican la métrica y la prosodia, la rima, la aliteración y demás artificios poéticos, la fonética y la morfología juntamente con la sintaxis, siguiendo el esquema habitual de las gramáticas y citando a los autores por orden cronológico.

Esta antología, con su introducción y registros, resulta un instrumento de primera mano para profesores y estudiantes de latín medieval y también para historiadores e investigadores de la historia de la lengua.

I. Adeva

F. CORRIENTE, *Gramática árabe*, Ed. Herder, Barcelona 1988, 392 pp., 16,5 x 24.

En los países de habla árabe existe una situación de diglosia: dos lenguas parecen convivir y hacen más difícil la comunicación. En el lenguaje es-

crítico, en actuaciones formales, se utiliza una lengua panárabe, que se transmite tradicionalmente, pero que no es nativa de nadie; se aprende en la escuela; sin embargo en la vida cotidiana se usan diversos dialectos que difieren de esta lengua y entre sí. Estos dialectos han sido siempre la lengua nativa de todos los arabófonos.

Podemos encontrar dos situaciones para quienes desean entrar en comunicación con el mundo de la lengua árabe. Unos están solamente interesados en la comunicación verbal con la población de un determinado país: utilizarán un método para el aprendizaje del dialecto en cuestión. Otros, quieren acceder a materiales escritos o reproducidos oralmente en actuaciones formales: utilizarán un método de lengua árabe que suele llamarse árabe clásico. Tal duplicidad tiene su reflejo en esta alternativa: capacidad de hablar sin la posibilidad de leer, o bien de llegar al material escrito, sin poder expresarse.

Ambas situaciones han dado lugar a dos tipos de métodos o gramáticas, que quedan incompletos. Ha habido varios intentos para presentar una lengua árabe moderna, que podría estudiarse con independencia de la antigua y de los dialectos: sería la lengua que realmente hablarían y escribirían los árabes de hoy. Esta «lengua media» de hecho no es algo muy definido. Es un deseo, pero no una realidad que se puede plasmar en una gramática. «Así pues, para iniciarse en árabe, parece más indicado un método de lengua clásica, no meramente teórico, sino también práctico, aunque sin llegar al extremo irreal de presentar diálogos en dicha lengua, puesto que tal situación lingüística es excepcional» (p. 13).

La *Gramática árabe* de F. Corriente, Catedrático de estudios árabes e islámicos en la Universidad Complutense de Madrid, en esta línea «está

concebida como compensación a los defectos extremos de los dos sistemas más difundidos para la docencia del árabe: un método tradicional que trata el árabe como lengua muerta, mero instrumento de desciframiento de unos textos que hay que traducir, y el método que lo amputa gratuitamente de todo su pasado y cuanto no es elemental en su presente» (p. 14).

Esta nueva gramática ha conseguido desafiar el reto que el autor se había propuesto. Las 27 lecciones constan de una parte teórica, con ejemplos, vocabulario adecuadamente seleccionado y ejercicios, con clave al final del volumen (pp. 285-314). La descripción gramatical está hecha con conocimiento y utilización de la teoría lingüística mínima necesaria.

Al final del volumen encontramos paradigmas de verbos (pp. 265-283); léxico árabe-castellano (pp. 317-357) y castellano-árabe (pp. 359-383).

Viene adjunta al libro una cinta magnetofónica que comprende los textos de los ejercicios.

Alabamos este trabajo y no podemos dejar de destacar la pulcritud de la impresión tipográfica tanto de textos árabes como castellanos.

Ph. Monod

CONGREGATIO PRO CAUSIS SANCTORUM, *Index ac Status Causarum*, Città del Vaticano 1988, 556 pp., 14 x 21.

En conmemoración del IV centenario de la fundación de la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos, ésta ha editado un cuidado trabajo que comprende la totalidad de Santos, Beatos, Venerables y Siervos de Dios proclamados como tales desde su erección, acaecida el 22-I-1588.